



PUNTO DE VISTA

JOSÉ LUIS LÓPEZ FOLLEGATTI

ESPECIALISTA EN DIÁLOGO Y ANÁLISIS DE CONFLICTOS



Consulta: Es hora del Estado

ESTA HERRAMIENTA PUEDE SER CON EL CONSENSO ADECUADO LA TABLA DE SALVACIÓN PARA ASEGURAR INVERSIONES RESPONSABLES, ESCUCHAR A LAS COMUNIDADES Y LOGRAR ACUERDOS QUE BENEFICIEN A TODOS.

Lo peor que puede pasar es que los ciudadanos asocien en su imaginario de temores y desconciertos el incremento de la inseguridad, corrupción, desigualdad y de los impactos en el clima y medio ambiente, con el crecimiento sostenido de nuestro país y el modelo económico que lo sustenta. Algo así como que mucha plata nos está haciendo daño.

Entonces, la consulta – como un término relativo a los pueblos indígenas y más allá del mismo – puede ser vista o bien como la

estocada final para detener las inversiones o como el gran pretexto para obligar a la intervención del único actor que puede hoy liderar las correcciones necesarias para que el crecimiento se mantenga: el Estado.

No olvidemos que hasta ahora el esquema aplicado para propiciar las inversiones ha sido que las empresas se ponen de acuerdo con las comunidades, y el Estado, a través del Ministerio de Energía y Minas, solo brinda las condiciones para que esta relación funcione. Y efectivamente, en muchos casos funcionó. Innovadores acuerdos de empresas con comunidades dan cuenta de ello.

Ahora es necesario reconocer que esto ha comenzado a agotarse: o bien porque los pobladores que no reciben beneficios y que no están en el área de influencia reaccionan agudizando los conflictos o porque la propia crisis en la minería ya no le per-

mite a las gerencias de relaciones comunitarias contar con los fondos para generar buenas relaciones con las comunidades.

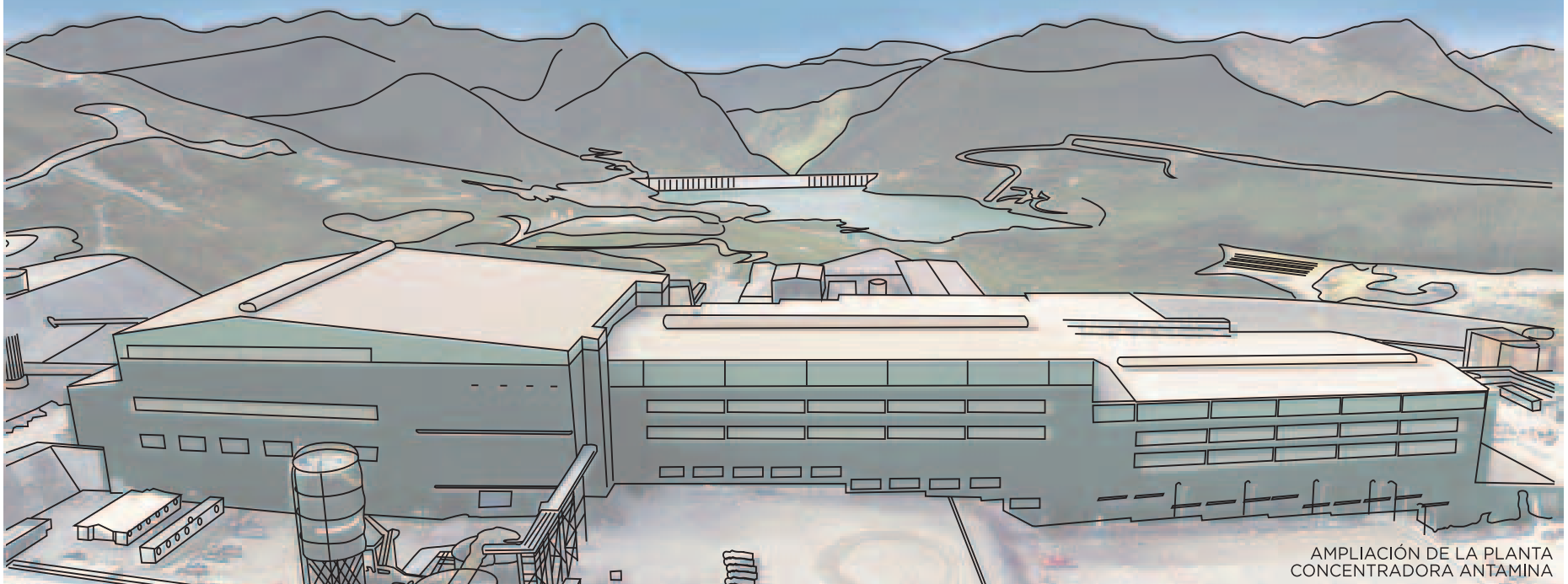
Visto así, no hay otra salida que la intervención temprana del Estado y no solo del Ministerio de Energía y Minas, sino de la mayoría de los ministerios y los gobiernos regionales y locales para corregir desigualdades, propiciar información creíble y retomar decaídos roles reguladores. La consulta puede ser con el consenso adecuado, la tabla de salvación para asegurar inversiones responsables, escuchar a las comunidades y lograr acuerdos que beneficien a todos.

Hoy existen suficientes recursos humanos, técnicos y económicos para que este nuevo esquema de un Estado líder funcione. Para ello la consulta debe ser expresión de un acuerdo de todos los involucrados – comunidades, empresa y Estado –, disipando temores sin dejar de reconocer su ineludible vigencia. Parece difícil pero hay que intentarlo.

TRANSFORMAMOS RETOS EN REALIDADES

COSAPI MÁS DE MEDIO SIGLO INNOVANDO

COSAPI



AMPLIACIÓN DE LA PLANTA
CONCENTRADORA ANTIMINA